



LA OTRA CLASE

ARTÍCULO

En este texto queremos ofrecer una propuesta de intervención en entornos educativos, en relación a los procesos de mediación y transformación positiva de los conflictos que emergen en los mismos en el entorno de convivencia dentro y fuera del entorno escolar. Se basa en un proyecto que llevamos ejecutando desde el año 2013 en 5 distritos de Madrid y dos pueblos de Valencia. Nuestra propuesta se fundamenta en los resultados positivos que hemos ido alcanzando en el proceso de aplicación y mejora del proyecto¹. Se ha realizado una intervención en más de 40 centros educativos, con una intervención directa junto a más de 1500 alumnos y alumnas, así como más de 100 familias y en torno a 220 profesoras/es. Mediante la metodología del Teatro Sistémico, que se nutre del teatro de las personas oprimidas, la psicología de procesos, el enfoque sistémico existencial y la educación popular, el programa de mediación y convivencia “**La Otra Clase**” busca generar un cambio de paradigma.

UN CAMBIO EN NUESTRA MIRADA

Para que este cambio de paradigma se de necesitamos de:

...UNA MIRADA DESDE LA TRANSFORMACIÓN POSITIVA DEL CONFLICTO

Percibir el problema como una oportunidad, y que dentro de los espacios educativos en relación a los **conflictos** nos planteemos un cambio:

... para que los conflictos sean una fuente de información de lo que ocurre dentro de cada persona y en su contexto vital.

... para que los conflictos sean una oportunidad para dialogar sobre aquello que esta provocando un malestar en mi vida y en la de la otra persona y ver, juntas, como esto puede ser una oportunidad para modificar mis patrones² de conducta y estar desde un lugar de más fuerza y seguridad interna.

... para que los conflictos evidencien estructuras dentro del sistema que se están quedando obsoletas en relación a las necesidades³ que se tienen, o estructuras que están en contra de la libertad del ser humano y su dignidad.

Por tanto, puede ser una fuente generadora de cambios si asumimos que el conflicto viene a gritar a la sociedad la necesidad de una transformación del cotidiano que parece invisible.

... para que los conflictos sean fuente de transformación personal, una oportunidad para colocar mi vida en el centro y estar mejor al servicio del bien común⁴.

... UNA MIRADA INTEGRATIVA

Donde asumamos que todo es un campo sistémico⁵, en donde los seres humanos interaccionamos. En ese campo emergen movimientos que vienen de:

- Mi relación conmigo misma, a nivel interno dentro de mi hay todo un sistema y un campo en el que ocurren cosas. Ese campo esta conformado por:

1. mi propia estructura corporal y mi ADN, en donde heredo conductas y estructuras de mi sistema biológico familiar.

2. un alma que viene al mundo con una misión de vida⁶.

3. una energía de campo cargada de información ancestral de mis antepasadas.

4. las vivencias, experiencias traumáticas y beneficiosas en mi vida, que van conformando mis patrones de comportamiento en base al aprendizaje de lo que observo (mi cotidiano ambiente inmediato – familia), y de lo que vivo en mi propia realidad (arquetipos de conciencia).

1 www.mediacionyteatroforo.com [http://3social.org/mediacion-escolar/Documental La Clase de al Lado](http://3social.org/mediacion-escolar/Documental%20La%20Clase%20de%20al%20Lado): <https://www.youtube.com/watch?v=-2TCFnAtJCc>

2 Jung, C.G. “Arquetipos e inconscientes colectivos” de Paidós. Jiménez, L. “Terapia Floral evolutiva: la vía iniciática de Bach”, ed Escuela Anadalusi

3 Gough, I. “Teoría de las necesidades humanas”

4 Herrero, Y. “La vida en el centro. Voces y relatos ecofeministas” ed Entrepueblos.

5 “Teoría general de sistemas” de Ludwig von Bertalanffy (1928; Lewin, K. “Teoría del Campo”(1920

6 Colodrón, M. “Muñecos, metáforas y soluciones: el arte de sanar” ed Desclee



En este punto es fundamental la integración de la autoestima, la capacidad de cuidar mi centro pese a la dificultad que vivo y trabajar el vector de la violencia⁷.

El Vector de la Violencia plantea identificar los niveles del conflicto que derivan, a partir de una pérdida de seguridad sentida por la persona oprimida, en una creciente tensión de violencia que, desde un primer impacto emocional y sin una adecuada gestión emocional, que culmina en un estado de shock interno. A partir de este momento, y ante la reacción de la persona oprimida ante el conflicto (lucha o congelamiento o huida) se desencadena una tensión entre la necesidad de venganza y el deseo de justicia, derivando en la progresiva transformación de la víctima en victimaria. Desde este análisis, poder ubicar el momento de opresión, identificar el engranaje de violencia que ha llevado a las personas de nuestro grupo a sobre-identificarse como perpetuadores o víctimas, y poder des-identificarse y poder conectar con su propia disociación: quien es víctima también perpetúa violencia, y quien es victimario también lleva dolor dentro de sí. El reconocimiento de ambas energías y la asunción de que la vida es un baile entre ambas, nos permite salir del triángulo dramático⁸ y poder entrar en el círculo de la compasión y el apoyo mutuo.

- *Mi relación con el otro y la otra, en el marco de una convivencia forzada o elegida en donde se dan relaciones inter-personales condicionadas por:*

1. niveles de comunicación.
2. mi capacidad para vivir el encuentro con miedo o con amor.
3. mi capacidad de expresar mis emociones, escuchar de forma asertiva a la otra persona.
4. mi capacidad para identificar mis necesidades, escuchar las de la otra y ser capaz de dialogar, pedir, negociar⁹.
5. la capacidad que tengamos de respetar y aceptar la situación de la otra persona, y acompañar lo que le ocurre y poder estar al servicio de que sus elecciones, si están siendo dañinas, apoyarle en que cambien.

- *Mi relación con el entorno ambiente, institucional en el que estoy:*

En el caso del sistema educativo, aquí tenemos que tener en cuenta la estructura de por sí opresora que es la escuela, como engranaje del sistema capitalista neo-liberal que quiere configurar en los niños y niñas patrones de interacción social que respondan a las necesidades del sistema opresor¹⁰:

1. competitividad.
2. obediencia y autoritarismo.
3. asumir las líneas verticales de poder.
4. la no interacción emocional.
5. el fomento del éxito como mecanismo de felicidad.
6. la no experimentación o aprendizaje vivencial, sino intelectual y memorístico.
7. la no integración de la diversidad, a todos los niveles: cultural, funcional, movilidad, ritmos de aprendizaje, arquetipos de personalidad, etc.

Una institución que esta al servicio de la construcción de una sociedad diferencial, segregada, individualista y que sustente las relaciones de poder vertical que se dan en el día a día¹¹ (relaciones en el mercado laboral, sistema y estructuras de participación política, etc.)

- *Mi relación con el campo cuántico mundo que esta permanentemente en la vida.*

La realidad fractal¹² donde todo esta relacionado entre sí y que, al no tenerlo en cuenta, no reconocemos energías distorsionadoras en nosotras que muchas veces no nos pertenecen de forma directa (capacidad de reconocer y hacerme cargo de mi emoción y no cargar con lo que no es mío).

1. Qué es mío y qué del mundo.
2. Qué le ocurre al mundo.
3. Qué puedo hacer yo por el mundo. Lo que ocurre más allá de mí, me importa.

7 Basado en el vector de la violencia de Ana Rhodes, directora del Centro del Transformación del Conflicto

8 Triangulo Dramatico de Karpman con actualizaciones de María Colodron

9 Rosenberg, M. "Comunicación no Violenta, un lenguaje de vida" ed Cegal

10 Freire, P. "Educación como práctica de libertad" (1970) / Illich, I. "La-sociedad desescolarizada" (1971)

11 Meirieu, P. "Frankenstein educador" (1996) / García Olivo, P. "El educador mercenario" ed Brulot (2009)

12 Hellinger, B. "El manantial no tiene que preguntar por el camino" ed Alura

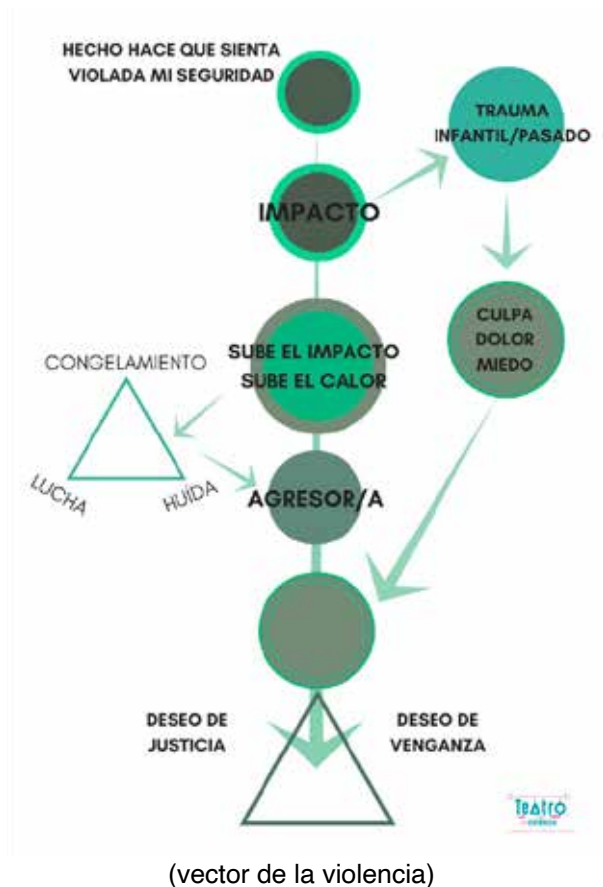


...UNA MIRADA AL SERVICIO DE LA RECONCILIACIÓN

Nos alejamos del concepto del perdón como lugar de encuentro, y creemos en la necesidad de dar un paso hacia otro lugar en donde encontrar un lugar de paz interno, y de encuentro reconciliador con la otra persona. Este encuentro no coloca a nadie por encima de nadie, en donde nadie tiene el poder de oprimir, ni el poder de perdonar. Se trata de algo más allá que invita a ver al otro o a la otra en mí, y encontrar un lugar de amor que me ayude a comprender de donde viene la agresión y acogerla, sin que ésta tenga el poder de oprimirme.

Desde esta perspectiva nuestra propuesta es la aplicación del Vector del Amor¹³ que ofrece una alternativa a la violencia, fundamentada en concebir el conflicto como una experiencia de aprendizaje donde la otra persona viene a mostrarme un trauma que tiene que ver con mi historia de vida o de las mías. Desde este lugar, puedo plantearme desarrollar la meta-habilidad¹⁴ de desarrollar mi ser, sintiendo el problema como empuje en lugar de estancarme en él.

Este planteamiento, que ofrece un recorrido específico de auto-conocimiento y reconciliación interna para poder llegar al encuentro con la otra persona, deriva en el uso de las herramientas de la comunicación no violenta¹⁵ y de la facilitación artística por medio de la creación de una pieza de teatro foro con enfoque sistémico a partir de las experiencias de dolor del grupo, como herramienta de encuentro y resiliencia colectiva¹⁶.



13 Luque, E. fundadora de 3social y de la escuela de Teatro Sistémico

14 Mindell, A. "Meta-habilidades: El Arte Espiritual de la Terapia" (2012)

15 Rosenberg, M. "El corazón del cambio social"

16 Rutter, M. (1972)



UN CAMBIO DE PARADIGMA: UN CAMBIO EN LA FORMA DE HACER MEDIACIÓN

Si asimilamos un cambio de mirada, esto implica un cambio de paradigma en donde:

- No existe, como planteó Freire, dualidad opresor-oprimido, sino una figura mixta en la que todas jugamos un papel (opresora/oprimida).

- La persona que es oprimida, emprende un proceso de empoderamiento y lugar de fuerza para poder confrontar la violencia y encontrar un camino donde estar capacitada para hacerle frente desde un lugar de seguridad interno, y un lugar de fuerza externo.

- La persona que oprime, emprende un proceso de comprensión de su propio dolor para así salir del rol de perpetuador, y asumir su lugar de víctima en las violencias personales que ha vivido o vive. Este lugar de conectar con el dolor ablanda la co-razza y las máscaras en donde se puede haber acomodado la persona. Es un lugar de oportunidad de reconocerse vulnerables, y esto puede llevarle a un lugar nuevo de fuerza sano y no perpetuador. Para que esto ocurra la persona opresora necesita encontrar un lugar de vínculo emocional muy sólido, porque suele tener todos los cimientos de apoyo emocional directo (familiar) heridos o inexistentes.

En este punto, ofrecemos a las personas que han estado en un rol de opresores, un espacio de apoyo mutuo para des-estigmatizar y lograr encontrar motivos que le lleven a no caer en patrones de conducta violenta o, si lo hace, reconocerlo y aceptar que esta haciéndolo y por qué.

Y entonces planteamos que los equipos de mediación de los centros los conformen tanto personas voluntarias, elegidas por los grupos o, en este caso, personas con perfil de "agresor/a".

Esta diversidad en el equipo de mediación garantizará que haya riqueza y diversidad en la mirada y en las habilidades puestas al servicio de las mediaciones, contando con aquella persona que se encuentre más cerca de poder ofrecer apoyo y ayuda al conflicto porque, puede, lo haya vivido de una u otra manera.

El lugar de reconocimiento social de la figura mediadora, no debe afianzarse en base a una relación de poder frente al conflicto. Es importante que la persona mediadora tenga...

... un trabajo interno hecho que le permita saberse en ambos roles dentro del conflicto, e identificando sus patrones de reacción frente al trauma (vector del Amor).

1. primarios y secundarios: herramienta de trabajo para identificar las máscaras sociales en los patrones de conducta, y las posibilidades de desarrollo de nuevas habilidades.

2. reconocimiento de límites: los límites, conformados a partir de las experiencias e hitos traumáticos, se levantan como el muro que impide pendular los secundarios a primarios.

3. identificar las dobles señales: a partir de la escucha intuitiva, podemos identificar en la actitud y narrativa de la persona señales que nos hablan de esos límites de desarrollo.

4. triángulo dramático: Karpman nos habla de la tríada persona perpetuadora, víctima y salvadora. Desde el Vector del Amor planteamos su evolución hacia persona Responsable, persona Empoderada y Acompañante¹⁷.

5. Vector de la Violencia versus Vector del Amor.

6. Comunicación no violenta, que nos propone identificar lo que siento, ver qué necesidad hay no satisfecha, ver qué necesito, pedirlo y negociarlo.

... un trabajo personal de reconciliación interna con sus opresiones y sus contextos de violencia (personal y estructural¹⁸).

¹⁷ www.teatrosistemico.com

¹⁸ Galtung, J. "Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia" (2003)



Desde esta posición en donde la persona mediadora se asume como una persona dinámica, que forma parte de la sociedad en la que vive y, por tanto, viviendo contextos de conflicto desde opresora u oprimida indistintamente, me acerco a mediar con otra persona desde un lugar de:

1. Humildad personal (no soy más por mediar).
2. Al servicio del encuentro, sin juicio.
3. Al servicio de que las personas que tienen el conflicto no tiene por qué hacerse amigas, sino ser capaces de reconocer el lugar de aprendizaje que me ofrece para tener cada día un lugar mayor de fuerza en mi vida.
4. Al servicio del fracaso, la no expectativa de que en ese encuentro que acompañas, se pueda resolver nada sino dar un paso más hacia el encuentro humano.
5. Saber que el conflicto implica un lugar de sabiduría, también para ella como persona.
6. es importante asumir que las instituciones atraviesan los conflictos, y por tanto:
 - > ayudar a identificar qué de ese conflicto es personal o es estructural (consecuencia de algo externo que responde a estructuras de poder institucional).
 - > ayudar a identificar que detrás de toda estructura hay un sistema que nos pretende distanciados, enfadados y oprimidos. Dar luz sobre la vía de liberación frente a esas estructuras que están fuera, pero también dentro de mí: participación activa en la vida y en la sociedad (democracia profunda), equidad en las relaciones humanas, quitarme y quitar las etiquetas de las otras personas con las que convivo, asociacionismo y redes de apoyo mutuo (etc.).

FASES DEL PROGRAMA LA OTRA CLASE

Dentro del programa La Otra Clase, trabajamos varias fases.

1. Diagnóstico participativo donde enmarcamos el tema del conflicto, la violencia y los contextos socio-culturales de opresión.

A partir de una pieza de teatro foro con enfoque sistémico¹⁹, en donde se representan escenas trabajadas desde el paradigma del teatro sistémico (esto es: contexto biográfico; vector de la violencia; triángulo dramático integrativo), realizamos una sistematización de todas las intervenciones, con un posterior estudio y análisis diagnóstico donde podemos establecer una visión de la realidad de ese/esos grupos en relación a la violencia.

Este diagnóstico, siguiendo un esquema de estudio de I.A.P. (Investigación Acción Participativa²⁰), nos ofrecerá las necesidades de trabajo con cada grupo, identificando posibles roles dentro del grupo, posibles contextos de violencia entre iguales, etc.

A partir de una aplicación, cada foro queda estructurado en una herramienta para el posterior trabajo de intervención.

2. Fase de acompañamiento emocional y trabajo personal.

Son talleres de unas **30 horas de intervención** con cada grupo, en horario lectivo, donde se genera el **vínculo**²¹ con el grupo y fomentamos un espacio de **escucha y apoyo mutuo**. Para ello hacemos un proceso que implica un lugar de **trabajo individual / grupal / mundo**. En la fase de salir al mundo, hacemos una representación de **teatro foro** creado por el grupo donde tras todo el trabajo de indagación personal, el grupo se muestra y, sin ser conscientes del todo, se ponen al servicio de otras personas que pueden estar viviendo una situación parecida en sus vidas.

El diagnóstico de necesidades del grupo se ha realizado en la fase 1 con el teatro foro con enfoque sistémico, en donde cada grupo ya muestra dinámicas internas que evidencian las violencias principales que se viven. Igualmente las primeras sesiones, desde la **observación participativa**, se terminan de establecer las necesidades de la intervención que irán conformando de forma dinámica los **objetivos pedagógicos y terapéuticos** del proceso.

¹⁹ www.teatrosistemico.com

²⁰ Villasante, T. "La investigación social participativa" ed El viejo topo (2000) 2

²¹ Cussianovich, A. "Aprender la condición humana, ensayo sobre pedagogía de la ternura" ed Ifejant (2007)

2.1. La figura facilitadora.

Como facilitadoras es importante entrar en el grupo habiendo tenido en cuenta:

- *¿Cuál fue mi rol en mi adolescencia? En relación a la violencia entre iguales en el centro educativo, ¿qué papel jugaba yo? ¿qué parte de mi este proceso va a sanar heridas pasadas como perpetuadora o como persona oprimida en mi infancia-adolescencia?*

- *¿Estoy disponible a mostrarme tal cómo soy y tal cómo me siento? No podemos pedir vínculo y sinceridad si vamos desde la distancia adultocéntrica (distancia terapéutica o pedagógica al uso²²). Las personas confían y establecen alianza y relación sincera, cuando la verdad se pone en juego, también la tuya. Me pongo y me muestro, cuidándome a su vez. Soy quien soy, humana, imperfecta y por tanto, yo.*

- Tengo que tener siempre un mapa en mi intervención que responda varios ítems de análisis:

1. *¿Donde esta la fuerza energética hoy en el grupo? ¿quién esta en el centro hoy? Aquí cuidar que se vaya rotando, facilitar que todas puedan vivir este lugar de fuerza en positivo. En caso de que estemos en la fase de energías distorsionadoras²³, ser capaz de ayudar y facilitar que la persona pueda transitar ese lugar de fuerza perjudicial (que lo usa como escudo ante el miedo a sentir dolor) hacia un lugar de fuerza íntimo y grupal.*

2. *¿Cómo están? Más allá de la identificación que hagan de la emoción, ¿qué están viviendo ese día o en ese tiempo que pueda influirles? Trato de exponer mi preocupación, si la hay, sobre alguna vivencia específica. Esto hace que vean que se les da un espacio, y que algún día a tí también puede tocarte si lo necesitas.*

3. *¿Qué relación hay con respecto a la institución donde se desarrolla el taller? Si es aula y centro educativo, estar pendiente de información ambiental que me pueda servir para entrar en el grupo.*

- *Tengo que estar disponible para trabajar desde la mente, cuerpo y alma en donde integrar todos los perfiles de personas²⁴.*



2.2. Perfiles y roles del grupo

Igualmente, tengo que conocer las dinámicas de los grupos para saber cómo manejar las dinámicas internas y los roles y estructuras de poder dentro del grupo. Entre estos perfiles, diferenciamos entre:

Pro/activas – es el perfil de persona que sabe realmente a qué vienes, y sabe jugar su poder para ponerlo al servicio del proceso.

Activas – son las personas que están al servicio del proceso, con ganas de estar, aunque muchas veces limitadas al hacer o al hacer a su manera y a su interés. Es importante tener en cuenta la energía activadora de este perfil, pero cuidar que sientan el proceso útil para su interés personal, pues juegan un rol de aliadas importante.

Boicoteadoras – Son las que más saben por qué estás aquí, y que son conscientes por tanto de lo movilizador que es la propuesta que traemos. Por ello a consecuencia del miedo, provocan todo tipo de situaciones para boicotear el proceso de indagación interno jugando la autoridad si la tienen, la pasividad extrema, etc. Es una energía muy alta y es importante identificar rápidamente este perfil y tratar de tenerlo siempre a tu favor. Para ello la mejor manera es cuidarles, para que se sientan seguros en el proceso y no les pueda el miedo a mirarse y/o mostrarse.

Pasivas – están anuladas internamente, y no tienen capacidad de sacar energía y plantarse en la vida. Esta energía si te lo llevas a lo personal, a creer que tienes que ser capaz de sacarle de su “pasimonia”, pierdes el tiempo y probablemente el propio proceso del grupo. Este perfil es importante tenerle presente, que sepan que les ves, que te importan, pero que respetas su proceso energético. Cuando se sienten respetadas, a veces se permiten estar. Si su actividad se hace demasiado evidente (lo mencionas en gran grupo) puede tener efecto contrario y generar mayor pasividad al instante. Miedo a perder el rol, el lugar de seguridad donde todas le reconocen. Los feedbacks han de ser en privado y apelando sólo a la posibilidad de despertar un interés en su acción, no desde la sátira (no suelen entrar).

22 Entralgo, L. “La distancia terapéutica en la atención sanitaria”

23 Fase de evitación, fase de provocación, fase de búsqueda de límites, fase de aceptación, fase de reconocimiento social, fase de servicio.

24 Mindell, A. “Sentados en el fuego: como transformar grandes grupos a través del conflicto”

Bloqueantes – Este es el perfil de persona que te hace de antagonico. Su objetivo es que nada se mueva, porque le da pánico el dinamismo de la propia vida. Es capaz de congelar a todas sus compañeras antes de que algo ocurra. Es importante cuidar a estas personas desde la acción pequeña, el paso a paso. No tienes prisa, no esperas nada de nadie, esta bien lo que hagan y lo que no. Es sólo desde este lugar que estas personas pueden empezar a asumir que haya un mínimo movimiento bajo sus pies. Las maneras de bloquear son muchas y diversas, desde la confrontación violenta directa hacia ti como la muerte en vida en relación a la participación y el establecimiento de vínculo.

Limitantes - establecen muros en el proceso, que responde a necesidades y dinámicas internas. Vistas como un elemento a tu favor, te acompañan en el establecimiento de la hoja de ruta del proceso. Es fundamental asumir que desde nuestra propuesta centrada en la **pedagogía del amor**²⁵, el cómo estamos inicial y último te sirve de diagnóstico de los cambios que pueden darse gracias al taller en el estado anímico; así mismo recibes información de su capacidad para identificar emociones e ir conociendo su manera de reaccionar y **sentir sus vivencias**; recibes también información de qué les va ocurriendo en su día a día, para poder trabajar en red con el centro posibles intervenciones que complementen el trabajo en el taller.

2.3. Proceso de Trabajo Indagativo

De todos los grupos junto a quiénes hemos trabajado en cada centro educativo, se hará una convocatoria global para que aquellas personas que quieran dar el siguiente paso y formar parte del equipo de mediación del centro, puedan hacerlo.

La **participación**²⁶ por tanto ha de ser voluntaria. Esto no visto desde el voluntarismo, sino desde la elección libre de mi participación en el proceso, desde el activismo como accionador, como sentirme en el hacer primero por mí, luego por las demás. Esta libertad será la que garantice la sostenibilidad del proceso que, en esta fase, exige de alguna manera un mayor compromiso. Buscamos generar el deseo de ponerse al servicio de la comunidad educativa. En el caso del alumnado esto sólo es posible si hemos conseguido transitar desde la órbita individual, al plano mundo, para ver que satisfacción hay detrás de ponerme al servicio de un cambio social más grande que yo misma.

25 Freire, P. "Pedagogía de la esperanza" / Morin, E. "Enseñar la comprensión" Uneso (2000)

26 Martínez, M. "De la participación al protagonismo infantil" ed POI (2003)

3. Formación en mediación y transformación del conflictos.

Esta formación tiene en cuenta 3 niveles:



1er nivel. Mi relación conmigo misma: hacer consciente lo inconsciente. Soy.

Es importante por tanto que sepan y asuman que eligen estar ahí, bajo su responsabilidad y deseo. Es preferible que esto lo tengan claro y se hagan cargo de su elección. Es la manera de lograr un verdadero empoderamiento sobre sus vidas, hacerse cargo de una misma para luego asumir su lugar de poder de elección sobre sus vidas.

Durante este parte del proceso será fundamental poner el foco en el auto-conocimiento, en procesos de indagación individual para, desde promover la autoestima, poder encontrar formas de auto-reconocimiento, identidad y auto-cuidado.

2º nivel. Miro al grupo y veo a la otra persona. Somos

Dedicaremos una segunda parte a retomar el trabajo con el grupo y a la motivación por un nuevo reconocimiento social. Aquí es donde de mirar a dentro, paso a mirar a las otras personas del grupo y encontrar un lugar de reflejo sobre mí y mi vida que implica un espacio de aprendizaje mutuo y relacional.

Teniendo en cuenta que el grupo de chavales y chavalas con quiénes trabajamos suelen ser estigmatizados como opresores, es muy hermoso y debe dedicarse tiempo a que comprendan que se esta confiando en ellxs y en su capacidad para estar al servicio de otras personas. Pese a que puedan emerger bloqueos derivados del miedo a perder la máscara del "Malote o Malota", en el fondo hay un fuerte deseo de sentirse CAPACES, RECONOCIDAS y ÚTILES.

Esto tiene relación con la Misión del Alma. Todas tenemos un alma que viene a la vida a responder a una misión. Cuando el ser humano se distorsiona y entra en violencia, el Alma y su Misión suelen enredarse y sentirse heridas. Cuando algo desde fuera ayuda a equilibrar la autoestima y, por tanto, la imagen que se tiene de mí, la energía interna se va reco recolocando y es posible un cambio en mi manera de relacionarme con mis iguales.



3er nivel. Juntas, salimos al mundo y lo transformamos.

Me pongo al servicio, ya no soy el centro y me importa la otra persona.

Principalmente vamos a trabajar modelos de mediación e incorporar el vector de la violencia y el vector del amor, las claves de la comunicación no violenta y el aprendizaje servicio.

Desarrollaremos modelos de encuentro y mediación de conflictos usando el arte como vehículo de diálogo y expresión.

Las 3 fases se desarrollan usando técnicas de trabajo artístico, corporal, clown, dinámicas de visualización, música y teatro.

A lo largo de todo el proceso se elaborará una pieza de **Teatro Foro con Enfoque Sistémico**²⁷, que al final del proceso se representará a otros grupos del centro y a grupos externos. En algunas ocasiones han participado en congresos, eventos educativos y actividades dentro de jornadas y talleres de diferentes entidades.

El grupo se convierte así en un Agente de Cambio, no sólo por su participación en el Grupo de Convivencia del Centro, sino como grupo teatral que ofrece a otras personas una herramienta de diálogo sobre la violencia. Esto ofrece una oportunidad para desarrollar la autoestima, el reconocimiento social, la colaboración y apoyo mutuo, el sentirse al servicio de algo común y un proceso de transformación personal donde hacer sustituye el desánimo y la violencia.

Esta es la fase donde se asienta el Plan Integral de Mediación que aportamos al centro educativo, que se sustentará sobre la existencia de un equipo motor de mediación que llamamos Grupo Motor de Vínculos Restaurativos²⁸, conformado por:

- Alumnado
- Profesorado
- Familias

Tenemos en cuenta que en nuestro marco del proyecto, se realizan más de 80 horas de formación y acompañamiento tanto a los grupos de profesorado como a las familias.

A modo de centros de convivencia participativa, estos tres agentes serán los responsables de generar espacios y momentos de encuentro.

- Acciones de mediación entre el conflictos.
- Acciones de denuncia y activismo²⁹.
- Encuentros y seguimiento de equipo.
- Actividades con otros centros y espacios de convivencia.

Nuestro Comité Integral de Convivencia, se elaborará de forma participativa por los tres agentes, con la intención de poder tener un último encuentro al finalizar el proceso en donde todos ellos se junten y se pueda cerrar la propuesta que quedará como borrador guía para el espacio de promoción de la convivencia y la salud emocional en el centro.

¿Por qué la integración de los tres agentes en nuestro trabajo?. El espacio de convivencia del centro educativo es una prolongación del espacio de vida familiar/tutelar de la persona alumna, por lo que muchas veces conflictos que se dan en el centro están trayendo información a nivel sistémico de los conflictos que se viven en...

- ... en la calle
- ... en el barrio
- ... en el hogar

²⁷ Para conocer más www.teatrosistémico.com

²⁸ Schmitz, J. "Prácticas restaurativas para la prevención del conflicto"

²⁹ Gangully, S. director Jana Sanskriti de la India



CONCLUSIONES

Creemos que los proyectos de Mediación de los centros educativos tienen que ser diversos, abiertos y mixtos. Conformados por el alumnado, el profesorado y también por las familias. Experiencias como las comunidades de aprendizaje o los proyectos de aprendizaje servicio, donde toda la comunidad escolar y la comunidad barrial se ponen al servicio de una mejora en las relaciones de vida.

Convertir los proyectos de mediación en escuelas de convivencia comunitaria, en donde se rompa con el modelo de persona mediadora modélica, elegida por compañeros y compañeras de aula y con una sensibilidad previa o un deseo de reconocimiento y pertenencia. Equipos de mediación donde se humanice el vínculo, donde todas las personas que lo conforman se asumen como partes de los conflictos, y vivan la experiencia como una oportunidad, no para adoctrinar o dogmatizar de lo que es bueno o malo, sino para vivir a través de esa experiencia su propia reconciliación interna con posibles momentos traumáticos que tienen que ver con el conflicto que ahora se encuentra en la mediación.

Esto se da desde las premisas de los **Órdenes del Amor**³⁰ para poder plantear el trabajo integral para la convivencia en la escuela:

1. Pertenencia

Es muy importante la necesidad de pertenencia del ser humano, y más en la edad de la adolescencia. Las personas entre 12-18 años entran en una fase fuerte de relación social, en donde es importante sentir que se forma parte de algo, el concepto de pertenencia. Si el grupo al que se le identifica (o con el que se identifican) es con el grupo disruptivo/perpetuador, van a hacer todo lo posible por sentirse reconocidos en él y formar parte.

Si un niño o una niña no tienen sana la pertenencia a su familia, no tienen el permiso de formar parte de ninguna estructura biológica, por lo que estarán permanentemente rompiendo los vínculos y provocando la expulsión de cada grupo social en el que esté. Es así como es más, la forma de pertenecer en mi familia es la exclusión, formaré parte de todo en donde este desde la exclusión, y así honro el lugar de donde vengo. Esto es fundamental, porque tendremos que trabajar hacia la ayuda a que se den el permiso a pertenecer, aunque su familia no pertenezca (por ejemplos parientes en cárcel o excluidos de los sistemas de bienestar social); o bien pertenezca en forma de deuda (aquellos grupos sociales que acuden a la escuela a cambio de recibir de entidades donantes ayudas o recompensas monetarias. En estos casos se destroza la forma de pertenencia natural, y se abre una energía de endeudamiento permanente).

Pertenezco, y si pertenezco puedo ser.

En este sentido es importante tener en cuenta todos los juegos de poder y de roles que se dan entre iguales en relación a las dinámicas de grupos dentro del gran grupo, formas de ser parte, si se acumulan de nuevo deudas por ser visto, qué les acerca o aleja de los grupos, que significa ser de cada grupo. A modo de culturas urbanas ayudarles a ver la importancia de pertenecer a algo más que yo misma.

2. Orden / jerarquía

Cuando una persona se siente abandonada y, por tanto siente frustrada la imagen de su padre y/o madre, se desequilibra el orden dentro de la estructura familiar (casos en los que el padre no está y el hijo ocupa el lugar; casos en los que no hay una buena gestión de las separaciones de pareja y se rompe la vinculación equilibrada al 50% en mi relación de afecto con papa y mama; casos en los que hay permanentes casos de violencia intrafamiliar o estructural, y no se respetan las normas de convivencia social; etc.

En este caso será importante simplemente ayudarles a colocar la idea de que quién está antes, esta antes, y hay que honrarle y respetarle porque esta antes que yo. Desde este prisma, pretendemos resignificar la relación con el adulto o la adulta (profesorado especialmente), desde un lugar de respeto. En este sentido es importante trabajar esto también con el profesorado, viendo que en el caso de un alumno o alumna que ha repetido varias veces en un grupo, de alguna manera esta antes en ese grupo que el profesor o profesora, y respetar ese lugar puede ofrecerle una fuerza aliada con el resto del grupo.

30 Hellinger, B. "Órdenes del Amor", ed Herder

3. Dar y recibir

Para poder estar en la vida es fundamental este punto.

Si sólo recibo, me convierto en un ser dependiente, mimado y en este sentido egoísta y con mucha incapacidad de ver a la otra persona. Si me encuentro en este lugar, es difícil salir de la sensación profunda de no vida que hay detrás, porque si sólo recibo, no doy y, por tanto, no significo para el otro/la otra y la sociedad. Buscando relaciones de equidad en donde todas podamos estar al servicio del bien común social (en un grupo aula la sociedad es el grupo en sí, y lo que cada quien aporta para que esa pequeña sociedad funcione de una forma sana y equilibrada).

Si sólo doy al otro, estoy ausente de mí, me des-identifico de mis necesidades y estoy sólo al servicio de la ayuda al otro. Esto genera una fuerte dependencia hacia mí, que suponen relaciones de amor truncado a nivel de que las relaciones se construyen en base a los intereses de una parte y otra: mi interés es sentirme útil y necesitado, el de la otra persona sentirse satisfecha por ti.

Son relaciones no equitativas, donde se infantiliza a una parte y se idealiza a la otra, cuando en realidad quien sólo da luego exige sobremanera recibir lo mismo o más de lo que dió, llegando a baremar el amor en la medida de ese vínculo de deuda y dependencia.

Y el amor es todo lo contrario, dar hasta donde la otra persona puede recibir: dar de más desde tu necesidad de dar, es anular la posibilidad de auto-desarrollo de la otra persona, no es amor.

Por lo tanto abogamos por un modelo de encuentro donde los vínculos restaurativos ofrezcan ese espacio donde todas las personas que lo conforman pueden encontrar un lugar de apoyo mutuo, de comprensión y escucha. Un espacio capaz de tener mirada crítica, para poder generar procesos colectivos de activismo y mejora del barrio.

Creemos que el usar herramientas artísticas, teatrales y experiencias vivenciales son la clave para romper los modelos de aprendizaje bancario en donde unos reciben lo que otra persona considera válido. Generar procesos de aprendizaje colectivo, a partir del aprendizaje dialógico poder generar sabiduría popular, donde todas las personas aprenden unas de otras, desde la verdad de cada quien.

